

Cruz de Canto

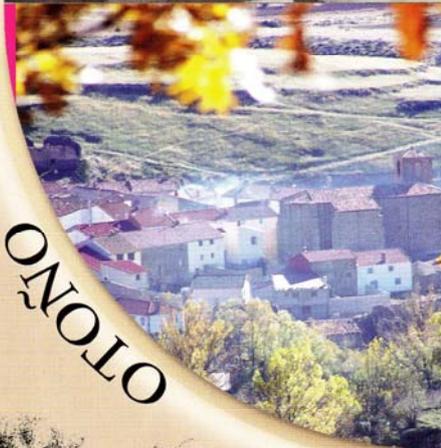
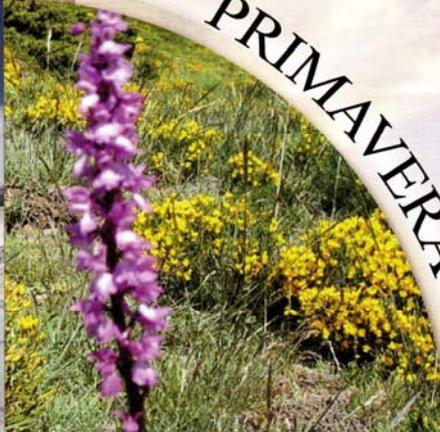
Revista de la
Asociación Cultural
Cruz de Canto
N.º 12



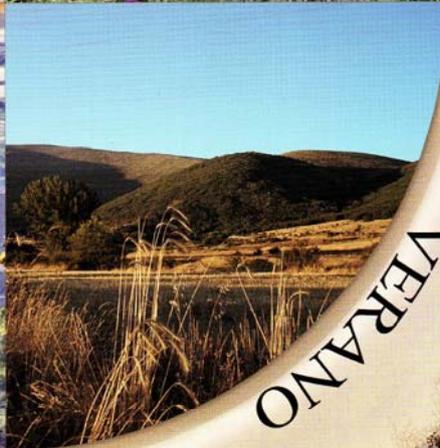
INVIERNO



PRIMAVERA



OTOÑO



VERANO





Saludo de La Junta

Estimados socios y amigos:

Como sabéis en esta nueva andadura de la Asociación en la que las Peñas (cada dos años) vamos a gestionar esta entidad. La Peña La Agüela somos los primeros de esta cadena que continuarán: La Carrasca, La chapa, Los muertos, El Espagueti, Los inadaptados; los pajaritos y futuras Peñas que posteriormente puedan formarse.

Dar las gracias a La Junta-Juntera saliente, la buena gestión que han realizado durante su mandato.

Agradecerle al Ayuntamiento su colaboración y su buena deposición.

Sed bienvenidos a la lectura de esta nueva revista (décimo tercera edición) y poner a vuestra disposición los diferentes artículos y fotografías que nos habéis enviado.

En la revista encontraremos un pequeño resumen de las actividades que hemos

realizado a lo largo del año: Jornada micológica, Hogueras, Semana Santa., Fiestas Patronales 08...

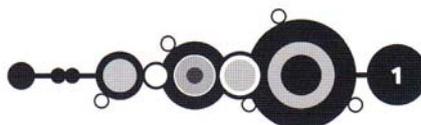
La Asociación, sigue manteniendo y ampliando las actividades, que esperemos que ayuden a que nuestro pueblo siga vivo y animado.

Queremos que participéis y llenéis de contenido estas actividades que se han elegido para este año

También deseamos que Beratón siga siendo un centro de reunión e inclusión para todos.

Esperando que todas estas actividades sean de vuestro agrado, nos ponemos a vuestra disposición y escuchar vuestras sugerencias que siempre son enriquecedoras y necesarias.

La Junta





Saludo del Alcalde

Es un placer para mí, poder dirigirme a todos vosotros, vecinos y amigos de Beratón, a través de esta revista que otro año más, la Asociación Cruz de Canto pone a nuestra disposición, para exponer vivencias en este querido pueblo, por lo cual felicito y animo, para que sigan editándola muchos años más.

Felicito a la nueva junta directiva de esta asociación, que al contrario de desaparecer, cada año tiene más socios y demuestra su consolidación, y doy ánimo para que siga recuperando tantas costumbres y tradiciones, que por el cambio al que nos obliga la vida, se han ido perdiendo. Para ello, este Ayuntamiento se compromete en seguir apoyando económica y materialmente, como ha venido haciendo hasta ahora.

Por fin este año ya podemos disfrutar del pabellón, que gracias a la ayuda económica de la Sociedad de Terrenos y Moncayo, además de distintas ayudas estatales, este Ayuntamiento, del que tengo el orgullo de presidir, con gran esfuerzo hemos sido capaces de construir.

Deseo que este verano y las fiestas sean agradables para todos, y podamos disfrutar en compañía de nuestros invitados, aunque este año desgraciadamente ha sido marcado por la desaparición de varios seres queridos.

Pepe Crespo Vera





Un repaso al año







Poema caballeresco castellano

Era una buena choza
en la que vivía una hermosa moza,
El árbol del avellano.
La fuente de teja en teja.
Cantaban los ruiseñores
por el alto del Moncayo.
Bendita sea mi muerte,
bendita sea la nuestra,
que aunque sea funesta
siempre habrá fuente de la que todos beban
el agua de la Estrepera

Alberto Vera





Hasta siempre...

¿Adiós?

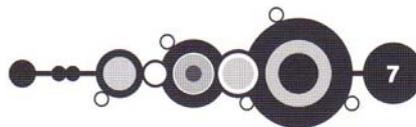
En este año muchas familias de Beratón han perdido algún ser querido. Han sido personas importantes para nosotros, que nos han dado buenos consejos, que nos han ayudado en la vida.

Personas que nos han dejado huella, y a las que echaremos de menos.

Y a las queremos mantener siempre entre nosotros. Recordaremos los buenos tiempos, sus gustos, sus manías, como si todavía estuvieran aquí: una presencia querida.

Y en nuestros corazones, en nuestra memoria, ellos seguirán formando parte de nosotros.

Nuestra familia, para siempre.





Aventuras y desventuras de un caballero castellano

Cada día hacíamos una marcha más larga y otro día más corta, un día hacíamos 45 kilómetros y otro día 30. Pasamos por los pueblos que habíamos estado antes, por Berga, por Artesa de Segre, por Balaguer hasta Almenar de Lérida. En este pueblo estuvimos unos días. Era un pueblo bueno, en el que había 3 o 4 bares, y nosotros estábamos en unas cabañas de las eras, donde hice una travesura que si fuera hoy, no la haría. Habían tirado en un campo de alfalfa una bomba que no había explotado. Fui, la cogí y la desactivé, me resultó bien, pero si me hubiera resultado mal hubiera tenido recuerdos. Allí estuvimos pocos días, pero bien. Había unas casas en medio de campo a las que íbamos por las noches a cantar, y nos daban algo, si tenían. Cogimos gran amistad y yo les escribí unas cartas, y el hombre me decía que les fuéramos a visitar en la primavera, que tendrían algún pollo.

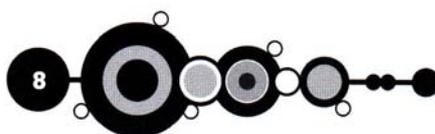
Desde allí fuimos a Lérida, donde cogimos un tren a Sigüenza, en Guadalajara, donde estuvimos unos días y vimos su catedral agujereada por la artillería. A los dos o tres días nos llevaban a otro pueblo llamado Aragosa, que era pequeño y deshabitado, porque ya estábamos próximos al frente. No había más que una chica, y la cuidaba su madre como pertenece, que no la dejaba ni a sol ni a sombra. En este pueblo, el día 28 estaban pasando revista a las compañías para llevarnos al frente, ya que ya había empezado la ofensiva por Andalucía. Y estando formados, empezaron a bandear las campanas, para dar las noticias de que

se habían rendido Madrid y Valencia. Aquella misma tarde salimos a la carretera general, y se veía la carretera de Madrid completa de hombres todos formados.

Nosotros nada más pasar la carretera hicimos noche y al día siguiente entramos por donde habían entrado los Italianos, pero sin tirar tiros. Llegamos a un pueblo en el que ya había bandera blanca e hicimos noche donde le llaman el cementerio de los Italianos, donde están las cruces de Brihuega, un cruce de carreteras muy importante.

Otra noche la hicimos en Pastrana, el último pueblo de Guadalajara, donde hicimos el último parte de guerra, cuando Franco dijo que la guerra había terminado.

El primer día de la Victoria guardamos fiesta, y al siguiente, entramos en la provincia de Cuenca, donde íbamos cambiando los ayuntamientos de los pueblos. Nos recibían muy bien, y llegamos a un pueblo del que no recuerdo su nombre, pero era un buen pueblo, donde hicimos noche y por la tarde nos prepararon baile. Nosotros iríamos en todo el Tabor unos 100 españoles, y llevábamos un capitán que estaba loco de contento, pues había tenido la familia en el lado de los Republicanos y no les había pasado nada. Así que todos buscando chicas con las que bailar, y ellas que eran muy agradecidas, incluso hacían el baile con un organillo, que existía en muchos pueblos.





Aventuras y desventuras de un caballero castellano

Cada día hacíamos una marcha más larga y otro día más corta, un día hacíamos 45 kilómetros y otro día 30. Pasamos por los pueblos que habíamos estado antes, por Berga, por Artesa de Segre, por Balaguer hasta Almenar de Lérida. En este pueblo estuvimos unos días. Era un pueblo bueno, en el que había 3 o 4 bares, y nosotros estábamos en unas cabañas de las eras, donde hice una travesura que si fuera hoy, no la haría. Habían tirado en un campo de alfalfa una bomba que no había explotado. Fui, la cogí y la desactivé, me resultó bien, pero si me hubiera resultado mal hubiera tenido recuerdos. Allí estuvimos pocos días, pero bien. Había unas casas en medio de campo a las que íbamos por las noches a cantar, y nos daban algo, si tenían. Cogimos gran amistad y yo les escribí unas cartas, y el hombre me decía que les fuéramos a visitar en la primavera, que tendrían algún pollo.

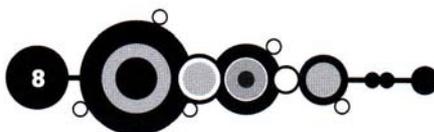
Desde allí fuimos a Lérida, donde cogimos un tren a Sigüenza, en Guadalajara, donde estuvimos unos días y vimos su catedral agujereada por la artillería. A los dos o tres días nos llevaban a otro pueblo llamado Aragosa, que era pequeño y deshabitado, porque ya estábamos próximos al frente. No había más que una chica, y la cuidaba su madre como pertenece, que no la dejaba ni a sol ni a sombra. En este pueblo, el día 28 estaban pasando revista a las compañías para llevarnos al frente, ya que ya había empezado la ofensiva por Andalucía. Y estando formados, empezaron a bandear las campanas, para dar las noticias de que

se habían rendido Madrid y Valencia. Aquella misma tarde salimos a la carretera general, y se veía la carretera de Madrid completa de hombres todos formados.

Nosotros nada más pasar la carretera hicimos noche y al día siguiente entramos por donde habían entrado los Italianos, pero sin tirar tiros. Llegamos a un pueblo en el que ya había bandera blanca e hicimos noche donde le llaman el cementerio de los Italianos, donde están las cruces de Brihuega, un cruce de carreteras muy importante.

Otra noche la hicimos en Pastrana, el último pueblo de Guadalajara, donde hicimos el último parte de guerra, cuando Franco dijo que la guerra había terminado.

El primer día de la Victoria guardamos fiesta, y al siguiente, entramos en la provincia de Cuenca, donde íbamos cambiando los ayuntamientos de los pueblos. Nos recibían muy bien, y llegamos a un pueblo del que no recuerdo su nombre, pero era un buen pueblo, donde hicimos noche y por la tarde nos prepararon baile. Nosotros iríamos en todo el Tabor unos 100 españoles, y llevábamos un capitán que estaba loco de contento, pues había tenido la familia en el lado de los Republicanos y no les había pasado nada. Así que todos buscando chicas con las que bailar, y ellas que eran muy agradecidas, incluso hacían el baile con un organillo, que existía en muchos pueblos.





Aventuras y desventuras de un caballero castellano

Cada día hacíamos una marcha más larga y otro día más corta, un día hacíamos 45 kilómetros y otro día 30. Pasamos por los pueblos que habíamos estado antes, por Berga, por Artesa de Segre, por Balaguer hasta Almenar de Lérida. En este pueblo estuvimos unos días. Era un pueblo bueno, en el que había 3 o 4 bares, y nosotros estábamos en unas cabañas de las eras, donde hice una travesura que si fuera hoy, no la haría. Habían tirado en un campo de alfalfa una bomba que no había explotado. Fui, la cogí y la desactivé, me resultó bien, pero si me hubiera resultado mal hubiera tenido recuerdos. Allí estuvimos pocos días, pero bien. Había unas casas en medio de campo a las que íbamos por las noches a cantar, y nos daban algo, si tenían. Cogimos gran amistad y yo les escribí unas cartas, y el hombre me decía que les fuéramos a visitar en la primavera, que tendrían algún pollo.

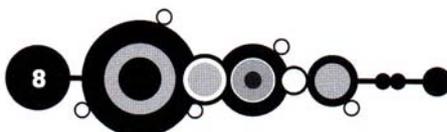
Desde allí fuimos a Lérida, donde cogimos un tren a Sigüenza, en Guadalajara, donde estuvimos unos días y vimos su catedral agujereada por la artillería. A los dos o tres días nos llevaban a otro pueblo llamado Aragosa, que era pequeño y deshabitado, porque ya estábamos próximos al frente. No había más que una chica, y la cuidaba su madre como pertenece, que no la dejaba ni a sol ni a sombra. En este pueblo, el día 28 estaban pasando revista a las compañías para llevarnos al frente, ya que ya había empezado la ofensiva por Andalucía. Y estando formados, empezaron a bandear las campanas, para dar las noticias de que

se habían rendido Madrid y Valencia. Aquella misma tarde salimos a la carretera general, y se veía la carretera de Madrid completa de hombres todos formados.

Nosotros nada más pasar la carretera hicimos noche y al día siguiente entramos por donde habían entrado los Italianos, pero sin tirar tiros. Llegamos a un pueblo en el que ya había bandera blanca e hicimos noche donde le llaman el cementerio de los Italianos, donde están las cruces de Brihuega, un cruce de carreteras muy importante.

Otra noche la hicimos en Pastrana, el último pueblo de Guadalajara, donde hicimos el último parte de guerra, cuando Franco dijo que la guerra había terminado.

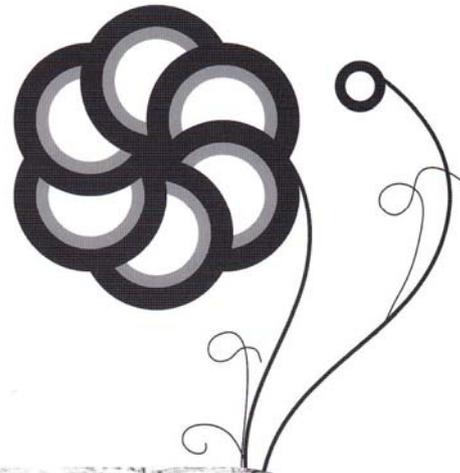
El primer día de la Victoria guardamos fiesta, y al siguiente, entramos en la provincia de Cuenca, donde íbamos cambiando los ayuntamientos de los pueblos. Nos recibían muy bien, y llegamos a un pueblo del que no recuerdo su nombre, pero era un buen pueblo, donde hicimos noche y por la tarde nos prepararon baile. Nosotros íbamos en todo el Tabor unos 100 españoles, y llevábamos un capitán que estaba loco de contento, pues había tenido la familia en el lado de los Republicanos y no les había pasado nada. Así que todos buscando chicas con las que bailar, y ellas que eran muy agradecidas, incluso hacían el baile con un organillo, que existía en muchos pueblos.





Otra noche llegamos a otro pueblo en el que nos esperaban con banda de música y banderas. Me duele no acordarme de sus nombres, pero lo que sí que recuerdo es el recibimiento que nos hacían. Un pueblo bueno al que llegamos y si recuerdo el nombre es Torrejoncillo del Rey, donde se acabó el ir con el carro y caballerías, pues las pusieron en subasta y las vendieron. Yo tuve suerte, pues me pusieron de cocinero de los sargentos, pues el anterior se había ido con permiso. Nos cobijaron por casas, pajares y todo lo que tenían, y a mí y algunos sargentos en una casa muy grande que era posada y le llamaban el Parador Grande. Allí hacíamos de comer para 7 sargentos que había. Yo sabía poco de cocina, pero con cuatro mozas que había en la casa nos apañábamos muy bien, además también me ayudaban a fregar, para lo que había agua corriente, que era ya una calidad de vida considerable. Teníamos una gramola que habíamos cogido en Solsona y los discos, que había un montón, así que a cada momento que nos quedaba libre preparábamos el baile en una habita-

ción de la casa. Yo sabía poco bailar, así que apartaba los pasodobles que me iban mejor y bailaba con la chica más joven, de unos 16 años, que era muy maja. Los días de fiesta iban a buscarme e íbamos al baile, donde estaban con sus amigas, pero otros días de trabajo iban las dos chicas a segar con su padre porque entonces no había peones. Luego nos llevaron a África (Melilla) será en otra entrega...





Nostalgias "Carga de uvas"



Mañana pensamos ir a Beratón. Estoy contento, pues nos lleva nuestro hijo Fernando. Como a esta edad no tengo ninguna cosa importante que hacer, el ir al pueblo me produce alegría y me rejuvenece. Nada tengo en Beratón, pero me tira. Cuando voy, lo veo, camino por sus calles (que están como siempre), me acuerdo de cosas, y al cabo de un rato, saturado, con los recuerdos más fuertes, más vivos, inicio el regreso, contento de tener las imágenes frescas, recientes, entrañables, tal como yo las recordaba pero con trazos más firmes, más vigorosos, más perfectos.

Al ir y coger el desvío en el Boquero, me invade una pequeña depresión. Veo a Beratón lejos, poca cosa, insignificante. Me recupero enseguida y seguimos, pues sé, que dentro de pocos minutos oiré a mi pueblo hablar. Me dice cosas su término, los campos que fueron nuestros, las lomas, cerros y altibajos recorridos con el ganado; los mulos, el día que estaban pastando sueltos y se me escaparon hasta casa...Recuerdos...recuerdos. Todos tenemos los nuestros pero los míos son muy firmes. ¡Inolvidables, imborrables!. No puedo arrancar-

los. Tengo otros posteriores, buenos también, pero que a pesar de todo, no han podido desalojar, borrar o hacerme olvidar los de mi adolescencia y juventud en el pueblo. Tienen las raíces muy hondas y no puedo echarlos fuera.

Yo, que digo que Beratón es tierra pobre y estoy convencido de ello, no consiento que otros que no son del pueblo digan lo mismo delante de mí. ¿Es esto normal, o sufro alguna enfermedad o desviación afectiva indolora cuando oigo hablar mal de mi tierra? Tengo un consuelo, que esta enfermedad, "hijos del pueblo", la padecemos muchos. Con todo lo que digo que siento, a nadie molesto ni perjudico. Solo es cosa mía, sólo a mí importa, no me cuesta pregonarlo.

Hecha esta digresión para vosotros pesada y aburrida, hablemos un poco del viaje. Llegamos al pueblo y casi lo encuentro deshabitado. Hace más de sesenta años que me marché, y aunque he vuelto varias veces, si me tropiezo con alguien, es desconocido. Vive fuera. Tiene que decirme cual es su familia y yo identificar a la mía, para que sepamos quienes somos. ¡Que diferencia hace setenta años! Había vida en el pueblo. Vivíamos muchas personas que necesitábamos cosas, y como no teníamos dinero para comprarlas, pasábamos sin ellas. Las necesidades estaban casi reducidas al mínimo.

El dinero circulaba poco. Casi todas las operaciones se hacían mediante el trueque. Se recibía tejidos, frutas o pescado y se entregaba huevos o patatas, según el cambio que fijaba el vendedor comerciante. Cuando la mujer de un labrador ofrecía pagar con patatas o huevos, era sencillamente, porque en casa los tenía más abundantes que el dinero. Por eso, el comerciante, vendía más y más caro si era a trueque, pues el cambio lo fijaba él. Era más fácil pagar con otro género que con dinero. ¡Cómo cambian los tiempos!



Casi lo único que se pagaba en efectivo, era la contribución. No admitían otra cosa. ¡Qué apuros algunas mujeres para reunir las diez o quince pesetas (o algo más) que importaba el recibo!

Las necesidades estaban casi reducidas al mínimo. En todas las casas había lo esencial: pan duro para hacer las migas (eran como el café de ahora), y algo de tocino para hacer el torrezno, ¡y que felices éramos almorzando siempre lo mismo! No conocíamos otra cosa.

Era raro que en las casas se almorzase otra cosa que migas. Sólo se cambiaba el menú los días de fiesta grande, o cuando se aprovechaba la enfermedad y muerte de algún animal propio, modorras o embotadas. Cuatro o cinco días al año, pero en los demás, las migas y el torrezno eran los cotidianos, pero que no duraban todo el año. El torrezno se acababa y había que suplirlo, ¿cómo?

¡El tiempo apremiaba y la dieta, había que mantenerla! La fértil inteligencia de los necesitados dio con la solución.

El pueblo, último por este lado de Castilla, está muy cerca de Aragón que tiene muchas viñas ¿Por qué no sustituir el torrezno que acompañaba las migas por uvas?, hacían el mismo papel, y ¡qué a gusto aceptábamos el cambio!. Si me gustarían, que hace años comiendo en un restaurante llamado "La Corza Blanca" (Leyenda de Bécquer) en Veruela, pedí migas con uvas. ¡Qué ricas estaban! ¿Eran mis recuerdos de antaño, o era la realidad?. Ibamos con unos amigos de Madrid y ¡cómo les gustó el sitio y la comida! Ellos pidieron otra cosa.

Efectivamente, las migas con torrezno eran soberbias, pero como las existencias de torrezno eran finitas, llegaba un día -creo que al final del verano- y se bajaba a Calcena u Oseja a por una carga de uvas para sustituir al torrezno. Yo creo que sabían mejor las migas, aunque fuese menor el alimento. Ahora, cuando voy a Soria o Beratón, desayunamos en Almazán y pido siempre lo mismo: un torrezno, pan y un vaso de vino tinto (habitualmente no bebo vino),

y después café...¡Qué rico está!...¡Manjar de dioses!

Beratón es tierra fría. Sólo sembrábamos y recogíamos cereales. Para que nuestra dieta fuese la adecuada y completa, necesitábamos frutas y pescado y entonces, todos los años (no es que se fuese con regularidad matemática ni todos los vecinos) se cogía la junta de mulos y los cuévanos correspondientes ¿de dónde salían si en Beratón no había viñas?... Se pedían prestadas... ¿A quien?, y se bajaba a Calcena u Oseja a por una carga de uvas.

Alguna vez fui con mi padre. Al estar en la viña, el dueño, me autorizaba a comer todas las uvas que quisiera, y yo me las prometía muy felices (tendría diez o doce años). Pensaba comerme toda la viña, pero al segundo racimo, ya no podía con más...¡Cómo sabía el dueño lo que iba a pasar!

Llegamos por la tarde o noche a casa, con nuestra preciada compra. En el granero, en mi casa el lugar más ventilado y espacioso donde los montones de grano eran pequeños, poníamos los cañizos para que les diese el aire y encima, colocábamos los racimos. Con una simple ojeada, los días posteriores, veíamos todas las uvas. ¡Cuántas veces he subido un poco a hurtadillas al granero hasta que se acababan! ¿Se daba cuenta mi madre?...¡claro que se daba! Pero era su hijo el que se comía a escondidas las uvas, y ya que no podía darme otra cosa, me dejaba que comiese uvas...¡todas las que quisiera!

Entonces aprendí el valor de lo escaso. Empíricamente, luego sí, llegué a estudiarlo. Lo sabemos todos. La escasez es uno de los factores que da el valor. Lo más valioso del mundo es el agua, (es necesaria para que vivamos) pero como hay tanta, no vale nada. En cambio, las uvas en Beratón, que no había, ¡cuánto valían! En Calcena valían menos. Las transformaban en vino. Si hubiese tantos diamantes como piedras no valdrían nada.

Narrador de pacotilla.





Sucedió en un pueblo sencillo ¡Se vende miel!

Escribiré hoy, de uno de los acontecimientos o sucesos que presencie en el pueblo, que más risa y diversión me produjeron, y que a pesar de todo demuestra el ingenio y agudeza de los lugareños. No os enfadéis, aunque seáis licenciados en algo, porque diga lugareños. Yo también lo soy y me incluyo en ese calificativo, ¡y a mucha honra!, como se solía decir en el pueblo entonces.

Cuando ocurrieron los hechos que voy a relatar, tendría ocho, diez o doce años. Allá por el año 1932 o 1934 si no me equivoco.

Sabéis, que todos los años, tenían que incorporarse a la mili los jóvenes de determinada edad, y estaban en ella un tiempo, meses. Creo era un año aproximadamente.

Existía la costumbre de que los "quintos", salían a pedir por el pueblo formando una rondalla. Todos los años, el espectáculo era el mismo, la petición la misma (generosidad con los quintos), el resultado el mismo, y lo único que cambiaba eran los actores. Formar la ronda, ir a pedir por las casas, consumo de lo recaudado, baile (no había otra cosa), comer y beber como si fueran hombres. El ir a la mili, era el paso de la pubertad (ser mozalbete) a ser hombre.

Como crío que era, y con los pocos años que



tenía, yo no asistí a ninguna, fui simple espectador de lo que hacían los demás.

Un año, a la quinta correspondiente, le pareció que aquel programa era aburrido y pobretón, e idearon hacerlo distinto. Acordaron, pienso, que así como hasta el año anterior los quintos salían a pedir, éste, saldrían a VENDER. Vendiendo lo comprado algo más caro de lo que les había costado, obtendrían algún beneficio, que aumentaría su disponibilidad para gastarse. ¡Vaya comerciantes!

¿De dónde les vino esta sabiduría? ¡Eran listos, eh! ¿Dónde adquirieron tan buena condición de vendedores? De los abuelos seguro que no, pues siempre habían sido pastores o labradores parcos y escasos de palabras. No cabe duda de que la raza había mejorado. Los de ahora, eran más charlatanes, más gitanos en el buen sentido de la palabra.

De acuerdo los quintos en las líneas generales del programa, sólo faltaba decidir cual sería el producto que había de comprarse. Se decidieron por MIEL.

Se hicieron las gestiones necesarias para que todo ocurriese como habían planificado, y allá que salen un día, los mozos con la ronda, y su mulo cargado de mercancía, tapada desde luego, pues de ir destapada, decían, se hubiesen acumulado alrededor muchas moscas. El mulo, guiado por uno de ellos que lo llevaba del ramal.

Les costó mucho convencer a las primeras mujeres con ingeniosa y aguda conversación, pero al final, lograron que bajaran dos o tres juntas (se olían la tostada), con sus pucheros para que les pusieran en ellos, un kilo o dos de la miel que tan dulce y buena decían sus dueños que era. ¡Mentira, no la habían probado!



Trataron los mozos, de levantar lo más tarde posible la manta que, para evitar las moscas (decían), tapaba la mercancía, pero cuando ya no tuvieron más remedio la levantaron y, ¿qué vieron las curiosas y sorprendidas compradoras?

No lo llamaré por su nombre vulgar que todos conocéis. Sólo diré que era REDONDO, DIVIDIDO POR LA MITAD, HUMANO, SONROSADO, SALUDABLE, LIMPIO Y SIN HUESO. Casi partido en dos trozos iguales. En él, al final, y un poco más oscuro que el resto por el uso y el humo, se veía el orificio terminal del aparato digestivo (según el diccionario), NO SE VEÍA OTRA COSA, de un individuo cuya cabeza y cara tampoco se veían por estar de espalda y tapadas con la manta. Habían colocado encima del mulo un serón abierto y a cada lado, con los pies metidos en el ojo del serón, tumbados boca abajo sobre el lomo del mulo, y con el trasero en pompa, había a cada lado del serón un fabricante de MIEL-DAA (no comprada). La cabeza y cara tapadas con la manta (eran muy vergonzosos sus propietarios). No les importaba enseñar el trasero, son todos iguales, pero la cara era distinto. Entonces o después se la podían partir.

Las mujeres primeras que picaron, al ver aquello, salieron despavoridas a contar a las demás la broma de los mozos.

Estos, siguieron la ruta de la ronda intentando vender su mercancía, pero vieron algo raro. Así como el número de compradoras había aumentado, las notaron en una posición extraña: hieráticas, tiesas, estiradas, con las manos en la espalda algunas, y otras, disimulando bajo la ropa o el delantal algo.

Visto esto, los vendedores no querían vender más miel, (ahora eran ellos los que sospecharon algo raro), pero ante la insistencia y el abundante número de compradoras y deseos de comprar, no tuvieron más remedio que destapar de nuevo la mercancía.

Fue tal la manta de palos que cayó sobre ella, que a duras penas después de mucho trabajo pudo salir del atolladero el que guiaba el mulo, y retirarse a su cuartel para esconderse.

Los mieleros, nunca en su vida, pusieron las posaderas en mejor posición para que les diesen palos en ellas, y las vengadoras, que sabían que esa parte del cuerpo era la idónea para recibirlos, y aguantaba, (en ella daban los azotes a sus hijos cuando cometían alguna travesura) agotaron al máximo sus posibilidades. Seguro que hicieron muchos moratones y cardenales, pero como en ese lugar, una vez subido el pantalón, no se veían ni se notaban, pasaron desapercibidos.

Las mujeres, vengativas, verdaderas numantinas, dejaron detrás de la puerta de donde lo habían cogido, el palo que utilizaba el marido cuando iba de pastor, y ya vengadas, volvieron a sus ocupaciones habituales.

Los mozos, se retiraron a su escondite (la casa de uno de ellos), seguidos por toda la chiquillería del pueblo, yo entre ellos. Al salir a la calle, salieron dos más de los que habíamos visto entrar. Esos eran los mieleros que quisieron vender sus "encantos", sus posaderas, como si fueran miel. No se los compró nadie, ¡pero que graciosos eran!

Felipe Lapeña Lapeña





Miedos de niñez o control de niños



Todos cuando somos niños, tenemos grandes temores, ya sea a la oscuridad o a la soledad.

Hasta las canciones que nos cantaban hablaban de esos temores provocados por hechos reales o ficticios.

De niño nunca te encontrabas seguro. Sólo con recordar la nana que te cantaban ya te entraba "ganguelo", y pretendían que te durmieras..." duérmete niño duérmete ya, que viene el coco y te comerá"

"El coco" para el pardal, era como una gran sombra que te engullía por las noches, que además me haría desaparecer, nunca me preguntaba dónde me llevaría, sino que desaparecía.... Para siempre. El coco era muy grande.

"El hombre del saco" siempre nos decían: -..."no os vayáis fuera del pueblo, ni con gente de fuera del pueblo ya que podía ser el hombre del saco éste nos metería dentro del saco y desapareceríamos y -¡¡¡chass!! para siempre- jamás se sabría de nosotros.

"El lobo" siempre con el temor de que nos atacaría ya que como había matado ovejas.- Los mayores aprovechaban a cambiar un poco la realidad de lo que los animales podían llegar a hacer. Además se completaba con el cuento de Caperucita Roja en que el lobo ¡se comía a la abuelita!...

Nos metían una serie de miedos que han perdurado en el tiempo.

Nuevos cuentos que trajeron nuevos miedos:
- Bambi (miedo a perder a la mamá...)
- Blanca Nieves (miedo a comer alimentos que nos dieran desconocidos...)

El "Saca-mantecas" un señor que sacaba la manteca a los niños hasta dejarlos secos como un pellejo.

Demonios, brujas, hechizos, embrujos eran personajes que ayudaban a los padres a acotar el espacio de juego limitándolo lo más cercano al pueblo, esto era para que los niños no salieran de las zonas pobladas.

Los adolescentes nos asustaban a los más chicos contándonos que los habían visto en las casas en ruinas; además escenificaban rituales de miedo: abriendo y cerrando puertas, corriendo sillas, emitiendo sonidos espeluznantes...

En Beratón también ayudaron a delimitar la zona de nuestros juegos las culebras de la dehesa, tierras movedizas, las simas... hacía más efecto que la frase. "no os vayáis de pueblo porque lo mando yo..."

La verdad no todos los niños han tenido la misma infancia, muchos al perder a los padres desde muy chicos se les acababan los miedos, pues todas esas zonas oscuras se convirtieron en lugares de trabajo ya que la mayoría de ellos tuvieron que realizar sólo las tareas de ir al campo a llevar la comida a los mayores, sacar las ovejas a pastar.... y daba lo mismo lo lejos u oscuro que estuviera el lugar o la paridera.

EL PARDAL



Sin prisa, (pero sin pausa) esperemos que...

En este año hemos visto nuevas casas que van dando a nuestro pueblo un aspecto más divertido (una gran variedad de estilos arquitectónicos).

Por fin está terminado EL PABELLON ¿todo?... las paredes pintadas y esperemos que se completen todos los servicios que requiere un edificio multifuncional: baños, toma de luz con suficiente potencia para las actuaciones que nos visiten,...

Debemos tenerlo limpio y cuidarlo entre todos, no debe convertirse en un almacén.

Después de lo ocurrido en Semana Santa deseamos no necesitar paraguas ni barcas dentro del pabellón.

Este año, a pesar del frío, hemos estado "calentitos", gracias al calefactor comprado por el Ayuntamiento, lo ideal serían dos.

Ya hemos disfrutado de los juegos recreativos (nuevo pin-pong), es importante cuidarlos.

El pequeño parque infantil... son pequeños



sus bancos, son pocos sus juegos, pero es acogedor, mantengámoslo limpio, florido y cuidado.

El tema de las basuras es el mismo: a ver si es posible cambiar de sitio los contenedores, respetemos las normas en beneficio de todos.

Veis que siempre tenemos en mente las mismas reivindicaciones, pero muchas son a causa de nuestra negligencia y dejadez

Contribuyamos todos a que nuestro entorno sea mejor. Seguiremos reivindicando mejoras para nuestro pueblo y entorno.





El día que se quemó el contenedor de basura

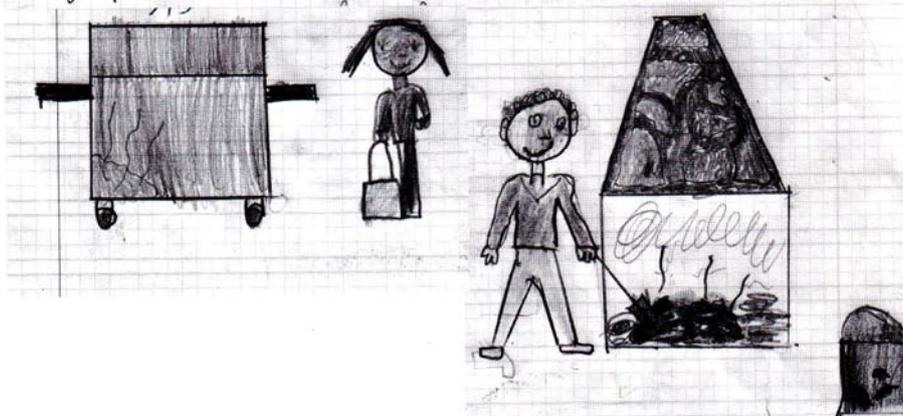
Hay que poner las brasas en un cubo mojado de agua y dejarlas enfriar en casa y después al contenedor.

Todos nos pusimos un pañuelo en la boca porque había mucho humo.

En Beratón se ha quemado un contenedor cuando lo vimos fuimos corriendo a llamar a nuestras mamás. Los papás vinieron corriendo con cubos de agua y lo apagaron.

Que calor de la estufa. Las brasas, pueden quemar bosques, casas, contenedores...

Hay que dejarlas enfriar en casa.





Refrán: Masada y colada mujer reventada A continuación os cuento el por qué.

COMO HACIAMOS LA COLADA

Se lavaba en el lavadero o río y se traía medio aclarada a casa. En unos terrizos que teníamos adecuados, con unos pitorriscos en la parte de abajo, le poníamos un plato al terrizo dejando libre el pitorrico para sacar el agua. Estos terrizos los colocábamos en el banco al lado del fuego para que estuviese cerca el agua caliente.

Se colocaba la ropa bien extendida, primero la mas grande y pesada, hasta acabar con la mas ligera, y se tapaba el pitorrico en los mejores casos con un corcho, y en la mayoría con un trapo.

Había un molde con marco de la forma de la boca de la terriza, se le colocaba un lienzo y se iba echando la ceniza buena que íbamos

guardado durante la semana, a continuación echábamos el pozal de agua bien caliente, lo llenábamos otra vez y a calentar otro pozal, cuando estaba caliente se sacaba el agua a una terriza y se guardaba, se volvía a echar el agua caliente del pozal y el agua de la terriza al pozal para calentarla otra vez y así sucesivamente varias veces. Al otro día se iba al lavadero o río y se le volvía a dar otra pasada y esta vez se aclaraba bien y se tendía en los espinos, en aliagas o en el cascajal, donde se podía.

Con el agua que nos quedaba de la colada, que era como una lejía, fregábamos toda la vajilla de las estanterías, todos los suelos, orinales, etc.

P. V.





**PROGRAMA OFICIAL DE LOS
FESTEJOS POPULARES Y
RELIGIOSOS ORGANIZADOS
POR EL EXCMO.
AYUNTAMIENTO DE BERATÓN**

VIERNES 14 DE AGOSTO

12:00 h. PARQUE INFANTIL TALICOS: Tren, circuito cars y espuma.

17:00 h. Continúa PARQUE INFANTIL

18:00 h. CARRERAS INFANTILES. En el pueblo, (hasta 12 años).

19:00 h. CHOCOLATADA POPULAR.

24:00 h. CHARANGA DE CERVERA.

Todos juntos recorreremos las Peñas y daremos oficialmente comienzo a la fiestas. Con el descorche de botellas de cava.

A lo largo del día se confeccionarán las listas de los campeonatos de:

Ping-pong / Guiñote / Frontenis / Fútbolín

*Se colocarán listas para que os apuntéis.

SÁBADO 15 DE AGOSTO

12:00 h. MISA Y PROCESIÓN.

12:30 h. SUBASTA DE ROSCONES.

18:00 h. JUEGOS PARA NIÑOS.

19:30 h. JUEGOS PARA MUJERES.

20:00 h. Trío Venus. En el Pabellón

DOMINGO 16 DE AGOSTO

8:00 h. CARRERA PEDESTRE.

12:00 h. MISA Y PROCESIÓN.

12:30 h. SUBASTA DE ROSCONES.

18.30h. Concentración de disfraces infantiles en la placeta y a las **19:00 h.** Rondalla LOS AMIGOS. Salida desde placeta, recogida de etc.. Recogida de tortas para la sopeta. Concurso de terrizos.

20:00 h. CONCURSO DE TORTILLAS.

*A lo largo de la tarde se recogerán.

21:00 h. DISFRACES INFANTILES (Astronomía)

23:00 h. Disco móvil DON SIMÓN.

24:00 h. DISFRACES ADULTOS (Máscaras venecianas)

LUNES 17 DE AGOSTO

MISA DE DIFUNTOS

12:00 h. PASACALLES CHARANGA CERVERA
La comida, la bebida y el agua abundante la ponemos todos.

15:00 h. Comida popular. Hasta el día 16 (precio normal). Día 17 (precio con recargo)

15:00 h. Café concierto. LOS CHARROS.

*Todos los actos y los horarios son susceptibles de ser modificados por la comisión de fiestas.

**Actividades
Verano 09**

2 DE AGOSTO

- Limpieza de una fuente. Entre todos decidiremos hora y lugar.

8 DE AGOSTO

- Acampada en "El Sobaco". Noche en el campo. Los menores irán acompañados de algún familiar que se responsabilice. Habrá actividades.

Será necesario llevar tienda y saco de dormir.

18 DE AGOSTO.

- Reunión de la Asociación Cultural.

A lo largo del verano pensamos que podremos realizar más actividades.

Esperamos propuestas.



El asno y el cochino

Envidiando la suerte del Cochino,
un Asno maldecía su destino.
"Yo, decía, trabajo y como paja;
él come harina, berza y no trabaja:
a mí me dan de palos cada día;
a él le rascan y halagan a porfía".
Así se lamentaba de su suerte;
pero luego que advierte
que a la pocilga alguna gente avanza
en guisa de matanza,
armada de cuchillo y de caldera,
y que con maña fiera
dan al gordo cochino fin sangriento,
dijo entre sí el jumento:
Si en esto para el ocio y los regalos,
al trabajo me atengo y a los palos.

Fábula enviada por Paz





Recuerdos de mi niñez en Beratón

Don Gonzalo fue un cura que hubo en Beratón muchos años.

Yo lo recuerdo como una persona que tenía mucho poder y mandato en el pueblo, pocos se atrevían a reprocharle nada de lo que hacía o decía.

Recuerdo que los domingos y días de fiesta iba por los campos y demás trabajos, buscando a la gente para traerlos a misa.

Cuando yo tenía 7 ó 8 años, un Domingo de Ramos, como siempre, Don Gonzalo traía curas de otras parroquias para que le ayudaran en la confesión general que hacía todos años por Semana Santa.

Cuando digo, confesión general, quiero decir que iba buscando uno por uno, como era su costumbre a todos los que le faltaban.

Yo me encontraba con mi abuela Isabel enhebrando agujas con hilo para que ella cosiera y vino Don Gonzalo y le dijo:

Isabel, vengo a buscarte para que te confieses ya que solo faltas tú en todo el pueblo.

Y ella le contestó; ¡pues me alegro Don Gonzalo ¡ como todos y todas ya se han confesado, Ud. me dirá quien me robó hace

tres días mi gallina, este es el trato, yo me confieso y Ud. me dice quien tiene mi gallina.

Don Gonzalo se la quedó mirando y le dijo: Isabel, que cosas tienes, eso es un secreto de confesión y no puedo desvelarlo. ¡Pues no me confieso Don Gonzalo!

Y Don Gonzalo se tuvo que marchar sin ella y diciendo Isabel, Isabel... no hay quien pueda contigo.

P.V.





Y qué tiempo tan rico hace siempre en Beratón

El viernes llueve sin tregua, pero el sábado amanece un día claro y tibio, con buena temperatura, ideal para recorrer el monte y buscar setas. Son muchos los beratoneros que se lanzan a recorrer los "cados" y que este año sí, encuentran setas de varias clases. La lluvia del día anterior ha dejado empapadas muchas de las setas recogidas.

La tarde empieza pronto en las escuelas. Poco a poco, varias personas van acudiendo y ayudan a montar mesas, a pelar ajos, a partir setas...

El pabellón y las escuelas se van animando de curiosos y voluntarios: "Hay que encender el fuego" "Estas setas ya se pueden apagar" "No que están crudas, aún tienen que chupar el agua"

El pabellón cubierto (ya lo estamos disfrutando) nos da tranquilidad, aunque hace falta barrer el agua que se ha filtrado la víspera. Y como hace tan buena temperatura todo se desarrolla con buen ánimo. Da gusto reencontrarse después del verano y antes de que empiecen los fríos de verdad.

La merienda, como siempre, superior. "Vaya día rico que nos ha hecho" nos vamos comentando, contentos y animados pensando en volver a venir para las hogueras de Santa Bárbara.

Y fuera del pabellón un cielo limpio, pero



totalmente rojo, despide el día, que acaba con el cine para los niños, con susto y disfraces y el conjuro que realizamos un buen grupo en las escuelas, mientras preparamos una quemadilla

La Junta y colaboradores recogen un poco por encima, con idea de dejar todo listo el domingo por la mañana, antes de salir de Beratón.

Pero el Moncayo tiene sus propias ideas.

Amanece un día terrible de ventisca, tan fuerte que más de uno piensa que alguien ha encendido la motosierra para cortar leña. Y es que los bramidos del viento son tan fuertes que cuesta identificar el sonido.

Y ya al abrir la ventana la sorpresa es morrocotuda. ¡Vaya cómo nieva y qué ventolera feroz!

Vuelta a buscar en el armario el gorro, los guantes, las botas...

En Beratón hay que tener siempre listo el equipo de nieve. Nadie hubiera dicho ayer que nos podía cambiar tanto el tiempo en unas horas.

¡Y las escuelas por recoger!

Armados de valor, se acerca, patinando, por las calles heladas, luchando contra el viento que los derriba. Todo es comentar la suerte que hemos tenido con la jornada de setas.

Entre todos se dejan las escuelas listas... ¡Y a casa!

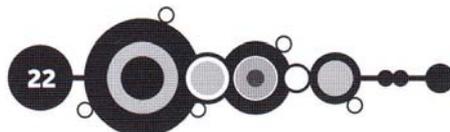
El panorama va empeorando a medida que avanzaba la mañana. La idea de volver a Zaragoza, a Barcelona, a Madrid, se va viendo como una empresa difícil. Llegan noticias preocupantes:

...el puerto de la Carrasca está cerrado

...la quitanieves no va a subir

...hay quién ha tenido que volver

...fulano se ha salido de la carretera...





Algunos pensamos que no merece la pena arriesgar. Tenemos en casa buena leña, luz, la comida que no falta ¡y buen humor! Y pensamos que no será mala cosa quedarnos en Beratón hasta que amaine. Al mal tiempo buena cara.

Pero hacia la una parece que el viento cede y la nieve (que ya van cuatro dedos encima de los coches) se regala un poco. Muchos decidimos aprovechar, unos salen en busca de la quitanieves y otros bajamos por Purujosa, donde, pasadas las primeras curvas, enseguida está limpia la carretera.

Aún así, yo, que le tengo mucho miedo a la nieve, paso un mal rato. Y ya no es el primero, porque, el año anterior, en Semana Santa tuvimos algo parecido y gracias a la quitanieves salimos con bien de la cuesta.

Vuelvo a Zaragoza despotricando del tiempo, este tiempacho de Beratón que no nos perdona la nieve, el frío en las fiestas y que siempre da que hablar en las fechas señaladas de reunión de todos.

Y me da por pensar el privilegio que supone tener, como tenemos ahora, las casas bien calientes, con leña abundante, agua caliente sin límite, luz, teléfono, frigoríficos repletos de comida que no se echará a perder, los coches a la puerta para cualquier emergencia.

Y pienso en las abuelas y abuelos de Beratón que yo conozco, que en su infancia y en su juventud no tuvieron ninguna de estas comodidades, y que tuvieron que dejar el pueblo para subsistir.

Y me imagino un día como este, con los niños yendo a la escuela, porque esto en invierno pasaba un día si y otro también. Con los zapatos mojados de la nieve, alrededor de una única estufa que se encendía cuando el maestro abría la escuela.

Y sus madres, que tenían que lavar la ropa, yendo al lavadero, con nieves y con heladas. Y saliendo a los corrales a atender a los animales, con la ventisca feroz que cegaba y

que te empujaba, pero los bichos había que cuidarlos, porque eran el sustento de la familia.

Y a medida que pensaba en la dura vida que han llevado los beratoneros hace no tantos años, me parecía un capricho quejarme. A fin de cuentas, yo vengo a Beratón a pasar las vacaciones, a divertirme, a descansar, bien abrigada y en condiciones inmejorables.

Así que, pensé que la aventura de la nieve había sido eso, una aventura más de Beratón, porque lo duro ya lo han vivido los mayores por nosotros y nos han dado las estupendas condiciones de vida que tenemos ahora.

Y entonces me encontré pensando.

¡Pero que tiempo más rico tenemos siempre en Beratón!

Este año la habituales citas de las setas y de Semana Santa nos han hecho hablar del tema más socorrido en un ascensor y en Beratón: el tiempo.





La borraja (*Borago officinalis* L.)

Introducción

Parece casi un ritual llegar a Beratón y comer borraja. En general no la pruebo en todo el año (cosa que no me trauma en absoluto) hasta que llega el verano.

Entonces, aparece por la puerta de nuestra casa del pueblo un vecino, un amigo o un sobrino de mi abuela, con un terrible fajo de borraja de unos 10 kilos al hombro. Y a los primos jóvenes de la casa se nos cae el alma a los pies. El desagrado juvenil por esta planta tiene una explicación lógica y razonable, que ya os explicaré más adelante.

Durante años ha sido una de las verduras que más he odiado. Hasta que llegó la universidad, la carrera de Farmacia y, con ella, una asignatura que terminó siendo una verdadera gozada: la Botánica. Con ella pude estudiar mi odiada archi-enemiga vegetal y descubrir las magníficas propiedades que tiene.

Sin más dilaciones, os presento a la borraja.

Borago officinalis L.

La borraja fue descrita oficialmente allá a mediados del siglo XVIII por un tipo llamado Linneo. Estudió Medicina, aunque su familia hubiera deseado que fuera pastor luterano, y terminó siendo botánico. En concreto, el mayor botánico de la historia. Tanto, que se le considera el padre de la botánica actual.



La borraja es una planta herbácea, que no desarrolla tronco y puede llegar a crecer más de tres palmos de altura. Posee una raíz profunda, lo que la hace muy resistente.

Tiene un ciclo anual, bastante sencillito y corto: nace en otoño y en primavera fructifica y muere.

Toda la planta está cubierta de una especie de pelos blancos, muy tiesos, casi punzantes. Las hojas son oscuras y muy rugosas, como abolladas. Las hojas inferiores muestran en su envés unos gruesos nervios. Las flores forman ramilletes muy erizados de pelos y de un precioso color azul, y rara vez son violáceas o blancas.

Virtudes culinarias

La borraja está considerada en muchos lugares como una verdura exquisita. Sus hojas tiernas se pueden usar crudas en ensalada, o bien cocinadas con patatas u otras hortalizas.

La Quintine, el jardinero del rey Luis XIV de Francia, la consideraba un manjar, y le concedió un lugar destacado en el jardín real. A pesar de ello, quizás porque no les prestó atención, el famoso Rey Sol fue víctima de diversas enfermedades, como la artritis y la gota.

Toda la planta contiene abundantes sales minerales, especialmente nitratos. Este detalle explica el desagrado de los niños por esta verdura (y muchas, muchas otras). Casi todos los compuestos tóxicos que existen en el reino vegetal tienen nitrógeno en su estructura, lo cual les confiere un sabor característico, para algunos desagradable. Es un instinto de supervivencia muy simple: si sabe a compuestos nitrogenados, hay muchas probabilidades de que sea tóxico. Por lo tanto, instintivamente, lo clasificamos como desagradable, de esta manera evitaremos intoxicaciones accidentales.



Virtudes medicinales

Su nombre es al parecer de origen árabe: abu rash, que significa "padre del sudor". Es una clara alusión a la marcada propiedad sudorípara de sus flores.

A parte de los nitratos, la borraja también contiene sales cálcicas, silícicas, mucílagos y flavonoides (esos que están tan de moda). Todos estos compuestos le confieren las siguientes propiedades:

- **Sudorífica** (sobre todo las flores). Favorece la producción de sudor, que ayuda a eliminar impurezas y residuos que circulan por la sangre. Es muy útil en enfermedades infecciosas y febriles como el sarampión, la varicela, la escarlatina...

- **Expectorante**. Especialmente indicada en bronquitis agudas, catarros bronquiales, gripes y resfriados.

- **Diurética**. Aumenta la producción de orina y la eliminación de urea, ácido úrico y otras sustancias de desecho. Muy conveniente para personas que padezcan gota, artritis o nefritis. La combinación de sus efectos sudoríficos y diuréticos la convierten en un excelente depurativo de la sangre.

- **Emoliente y antiinflamatoria** (desinflama la piel y las mucosas), debido a su contenido en mucílago y prostaglandinas. Se aplica externamente en forma de cataplasma, para aliviar dolores de la gota, eccemas y quemaduras. Además, suaviza, tonifica e ilumina la piel (la industria cosmética se está haciendo de oro con ella).

Por su parte, el aceite de semillas de borraja, también tiene interesantes propiedades:

- **Hipolipemiante**. La borraja está cargada de ácido linoleico, una sustancia maravillosa, clave en todos complementos alimenticios que se anuncian a bombo y platillo por la televisión, ya que hace descender el colesterol sanguíneo.

- **Regulador hormonal**. Es de especial ayuda en la normalización de los ciclos en caso de dismenorrea, trastorno de la menstruación.

Precauciones

En la actualidad la medicina convencional desaconseja el consumo excesivo o prolongado de la borraja, especialmente en casos de hepatopatías (es tóxica para el hígado), neoplasias (puede activar formaciones tumorales) y embarazo (tiene efectos abortivos). Esto es debido a su contenido en alcaloides carcinógenos.

Conclusión

Se trata de una planta con excelentes virtudes medicinales. Pero como todas las plantas con efectos sobre el ser humano, han de ser consumidas con precaución, porque si no, resultan tóxicas.

Y si después de todo esto, la borraja os sigue sin gustar, estad tranquilos, yo llevo 2 años estudiándola desde todos los ángulos y me sigue cayendo muy mal. Será cosa del instinto de conservación...

Julia Ibiricu Marín





Un Beratón de nunca más

Con frecuencia circulan por internet e-mails sobre la generación de la Nocilla, entre los cuales me encuentro. No, no fue hace tanto tiempo cuando sobrevivíamos sin videoconsolas, móviles, internet, etc.

Hoy quiero ir un paso más allá, uno en dirección al Moncayo. Yo soy tirando a joven y todavía tuve (tuvimos) la oportunidad de conocer una sociedad que ya no existe. Parte de un mundo que en unas pocas décadas ha desaparecido. No alcanzo a imaginar qué pensarán los que hoy visten abundantes canas y han visto mucho más que nosotros. Este artículo va dirigido a ellos que lo vivieron, pero más sí cabe a los que no y ni siquiera lo imaginan. Vacaciones en Beratón, finales de los 70:

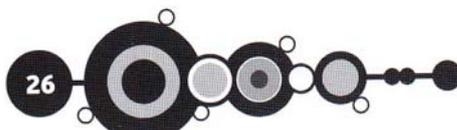
Los alimentos: Recuerdo con cariño, casi con devoción, rutinas diarias como ir con la lechera metálica a casa de la Hilaria en busca de leche fresca. En ocasiones era necesario esperar unos minutos, porque "se estaba hirviendo" (para esterilizarla) en aquel barreño gigante con una consistente capa de nata en la superficie. Incluso podías bajar a la cuadra a ver como terminaban de ordeñar la vaca.

Recuerdo aquellas cocinas llenas de ristras (rastras) de chorizo, colgadas en barras para que se secasen, que rozabas con la cabeza. Dios mío, que efluvios cárnicos tan añorados. La elaboración de los embutidos se hacía por supuesto en casa, y para ello era parte indispensable ir a buscar el cubo de sangre tras la matanza, de color intenso, de olor indefinido... que asco. El pan, permanecía en un estado perenne, nunca estaba tierno, pero tampoco nunca duro.

El aseo: En muchas de las casas no había agua corriente. Esto imponía visitas frecuentes al corral, que por supuesto estaba a temperatura ambiente. A veces coincidías incluso con alguien... hay pocas cosas que unan más a una familia. Nosotros al menos ya teníamos papel higiénico, ¡que modernidad!. Aunque si la circunstancia acontecía lejos de casa, un arbusto y una piedra, eso sí redondeada, podían ser de lo más socorrido. Pero dejemos la parte escatológica. La higiene personal se basaba en palanganas y jarras para diario, y en grandes coladoras y agua calentada al fuego para baños tipo película del Oeste. Alguno de mis amigos, para colmo, sufría el proceso en plena calle para escarnio público.

Otra rutina era que los mayores nos enviaran a por agua a la fuente con el botijo, labor que correspondía a los más jóvenes de la casa. "Para tener agua fresco hijo mío" decía mi abuela. Sí, aquellas abuelas (yo adoraba a la mía) que sin despeinarse se hacían cargo de 5 o 6 nietos durante todo el verano. Y ahora a los padres actuales nos viene justo con uno o dos hijos...

La noche: que me decís de aquellas cestas de mimbre con brasas para calentar la cama, en lechos en los que nunca reunías el coraje suficiente para estirar las piernas. Quien se atrevía con aquellas sábanas que parecían estar mojadas eternamente. Y aquellos colchones de lana, en los que quedabas irremediabilmente atrapado en una profunda cavidad central. Con suerte no había ratones merodeando en la oscuridad de la alcoba.



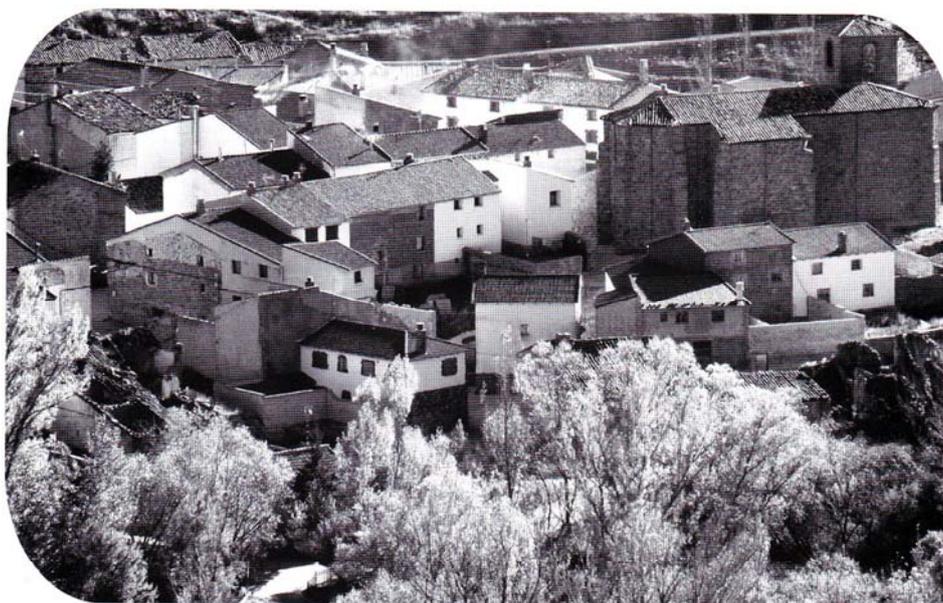


El ocio: durante años Beratón sufrió un declive evidente. En todas las calles abundaban las casas abandonadas. Muchas de ellas semiderruidas. Los inconscientes chavales de la época disfrutábamos descubriendo los misterios que escondían en su interior. Cada casa era como un pequeño tesoro, un reto para el intrépido veraneante. Otras veces construíamos cabañas, que por supuesto debían ser de ubicación secreta. De otro modo eran destruidas inmediatamente por mayores o pequeños, por los chicos o las chicas, o bien expoliadas de sus pertenencias. Hasta los basureros eran lugares de visita frecuente en busca de nuevas "adquisiciones".

Movilidad y comunicaciones: La bicicleta era el medio de transporte por excelencia. Marcaba un antes y un después en la vida de un niño. Las pesadas pero indestructibles BH o GAC recorrían las calles del pueblo durante horas en un devenir sin

fin, sólo pausado por las breves visitas a casa o al bar. Pero si de transporte interurbano hablamos, el Correo (el señor cartero) era nuestro infalible aliado con su furgoneta DKV azul, que en combinación con el tren (con transbordo en Castejón y marcha atrás incluida) te permitía acceder o abandonar el pueblo. Además podía abastecerte de cualquier cosa, previo encargo. También era frecuente escribir una carta a amigos de la ciudad, que quizás un mes después tenía cumplida respuesta. Lento, pero tenía su encanto.

¿Podéis imaginar hoy en día alguien solicitando unas vacaciones así en una agencia de viajes? A nosotros nos gustaba y nos hacía inmensamente felices. Nunca agradeceré suficiente a Beratón, a mis padres y a mi amada abuela el haberme permitido conocer esa sociedad tan diferente de la urbanita y tecnológica actual, en "un Beratón de nunca más".





Jornada de las setas en Beratón (o micológicas o el nombre oficial que se les da en el programa.)



Otro año más se ha celebrado la jornada de las setas, en esta ocasión con bastante afluencia de beratoneros, animados por las buenas condiciones de lluvia de este otoño.

A las 12 de mediodía se organizó en La Fragua una exposición, dirigida por Andrés, en la que se pudieron ver bastantes variedades de setas y algunos ejemplares espectaculares.

Agradecemos a Andrés el esfuerzo que realiza para clasificar las setas por variedades, colocar los rótulos... Con su guía micológica de la Península Ibérica en ristre y su mucha experiencia, poco a poco el montón de setas va adquiriendo forma y se agrupan según su variedad.



Todos los años Andrés ayuda a todos los que llevan sus setas a identificar ejemplares, determina sus cualidades culinarias o su posible toxicidad.

La asociación cultural quiere agradecerle (a él y a todos los conocedores de las setas) desde estas páginas, su afán por enseñar a los que no sabemos, a distinguir los distintos pies, los sombreros, las láminas, las esporas y, lo más importante, a identificar las setas que no son comestibles.

La degustación de las setas a la tarde es un buen final para una jornada completa que repetiremos el próximo otoño. Os esperamos a todos y os animamos a participar.





De albañiles...

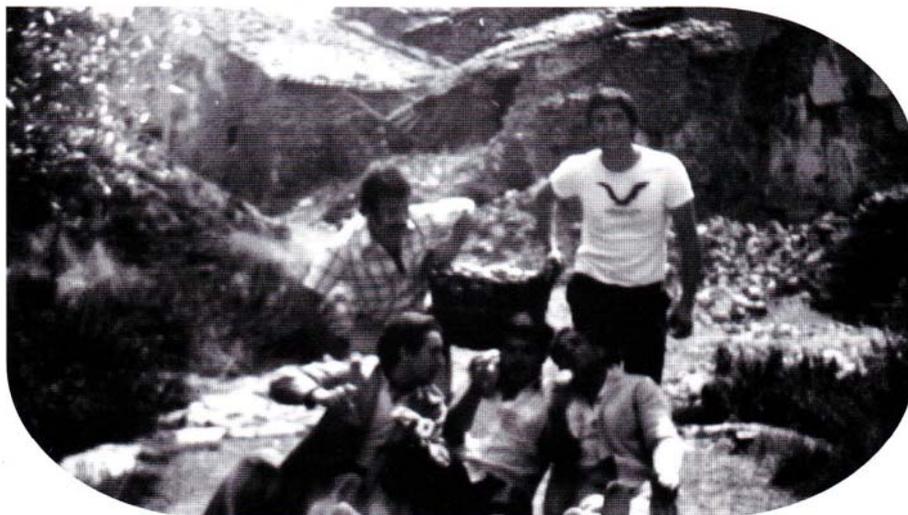
La crisis de la construcción comenzó en Beratón allá por el 1956, año en el que los intrépidos albañiles José, Antonio, Alfonso, Valeriano, Santos... deciden comenzar con la construcción de la primera urbanización-rascacielos en Beratón.

Para dicha urbanización, además del terreno necesitábamos materiales (todavía no se sabía como especular con la compra y venta de terrenos) así que como terreno utilizamos el tan "saca apuros" cerrillo, pero ¿de dónde sacar los materiales? Pronto los encontraremos... El tejado de Nicasio Garcés nos serviría como fábrica de tejas... Comenzamos con el desmontaje, nos separamos por gremios unos a las tejas, los otros al suelo y todos a transportar el material a nuestra zona de obras... Como imagináis, pocas tejas llegaron sanas al cerrillo y mitad de la calle acabó llena de casquillos de tejas... Aquí el escribiente hizo de patrón, imitando a su padre el verdadero albañil, y tiraba las tejas desde lo alto indicándoles a los compañeros del gremio que las recogie-

sen para transportarlas... la tía Cinta que debía pensar era el Señor Nicasio el que retejaba pronto se percató de que éramos nosotros, y empezó a gritarnos.... Con esos gritos acabó nuestra jornada laboral y nosotros que nos olíamos una buena bronca, decidimos escondernos, poco duró el ser prófugos de la justicia de nuestras madres y padres... y cada uno su correspondiente castigo tuvo. Yo por ejemplo fui atado al corral con la vaca hasta que mi hermana a la hora de la merienda me salvó, desatándome y dándome la merienda.... Al resto supongo le iría parecido....

Como imaginareis la historia no acabó así, con nuestros sueños truncados como constructores, sino que nuestros padres y madres tuvieron que hacerse cargo de los desperfectos, el mío por ejemplo puso la mano de obra para retejar dicho tejado y el resto la compra de materiales...

Santos Chueca





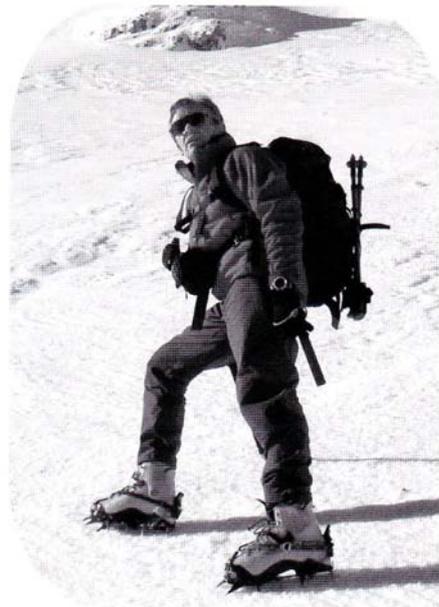
(crampones y piolet) intentaba subir a la cima y había caído unos 200 metros por una zona de nieve y rocas, quedando en un estado lastimoso, aunque su vida aparentemente no corría peligro, su aspecto era escalofriante, la cara desfigurada por el roce de la nieve y los golpes de alguna piedra, las manos, sin unos guantes que las protegieran, el roce de la nieve le había raspado la piel y además una luxación en el hombro, junto a él estaba su amigo que en un intento desesperado para evitarle la caída se había torcido un tobillo y casi no podía andar, una hora más tarde, y ante la imposibilidad de poder llegar un helicóptero por causa de la niebla, llegaron dos guardias con una camilla, pronto comprendimos que tendríamos que ayudarles para bajarlo y en menos de una hora llegamos hasta el Santuario de la Virgen del Moncayo, donde ya esperaba una ambulancia para trasladarlo al hospital. No hemos vuelto a saber nada más de él, pero espero, no fuera causa suficiente para cambiar por otra, esta hermosa afición.

Muy distinta escena protagonizaron este año los dos montañeros que se vieron envueltos en una avalancha, que posiblemente provocaron ellos mismos, a tan solo 50 metros de la cima y los arrastró unos quinientos metros, quedando totalmente sepultados, y aún así uno de ellos fue rescatado con vida, gracias a la llamada de auxilio, que el mismo pudo hacer con su móvil, estando totalmente cubierto de nieve. Tan solo dos días más tarde, decidimos ver de cerca algo tan estremecedor como insólito en el Moncayo, allí coincidimos con un grupo de voluntarios en rescates de Arnedo y los

guardias que habían participado en el rescate, no es fácil creer lo sucedido, pero desde cerca es asombroso, una avalancha que ha desplazado la nieve de toda la ladera y ha formado un montón de más de 200 m. de largo por 50 de ancho y más de 2 de alto. Dos pozos excavados en la nieve muestran el lugar donde quedaron los jóvenes y fueron rescatados, el uno ya sin vida; un escalofrío nos impide hacer comentarios y decidimos bajar al Santuario para tomar una cerveza y planear una nueva ruta esta vez en Valdezcaray.

Nunca olvidaremos estos trágicos momentos, pero no impedirán que sigamos disfrutando de otros muchos en sus laderas y cima.

Pepe





Monfragüe

O de cómo el turismo y la protección de la Naturaleza generan riqueza y empleo

**"Desde que tu no me quieres
yo todos los días me muero
y alimento, con mi carne,
en Monfragüe, buitres negros"**

Hace ya tiempo, unos amigos me recomendaron visitar una zona de la provincia de Cáceres, de la que me hablaron maravillas. Me contaron que había una naturaleza cuidada y desarrollada, bien gestionada, y con una riqueza cultural asombrosa. Me hablaban del entonces Parque Natural de Monfragüe. Después llegó Extremoduro con la canción y terminó de decidirme a visitar la zona.

Llegamos de noche al lugar, entre bosques densos y dehesas llenas de auténticos cerdos ibéricos, con mucha emoción, por una carretera estrecha, sin marcas en el suelo, y con deficiente señalización. Pero eso, para uno de Beratón no es problema, que de esas carreteras sabemos demasiado.

Dentro del hoy Parque Nacional (desde 2007), nos alojamos en el único lugar habitado, Villarreal de San Carlos, pueblo fundado por el rey Carlos III, para proteger la zona de bandidos y ladrones como nuestro Chupina.

Nos dedicamos a explorar la zona, recorriendo diversos senderos señalizados que hay en la zona: hacia el Castillo de Monfragüe por el Salto del Gitano, a la Fuente del Francés, al Cerro Gimio atravesando el arroyo Malvecino y sus puentes de madera, el Puente del Cardenal sobre el Tajo (hoy ahogado por las aguas del embalse)...Anduvimos por bosque mediterráneo

cerrado al pie del embalse, trepamos por riscos de cabras, vimos los famosos buitres negros, sus hermanos los alimoche, sus primas las cigüeñas negras...

Cuando llegó la tarde, nos decidimos a visitar el pueblo, y a informarnos sobre la evolución del espacio natural. Visitamos el Centro de interpretación del Parque, el Centro de interpretación del agua, comprobamos la existencia de un centro de documentación e investigación... y llegó la hora feliz. En el reloj de la torre dieron las seis, así que era hora de ir al bar.

Conocimos a varios paisanos, entre botellín y botellín de cerveza. Nos contaron historias de la Guardia Civil, de los años de la represión, de cuando el cacique de la comarca repartía el trabajo ("tú te vienes, tú no que tu padre era rojo"), de cómo a finales de los años 70 se empezó a formar la conciencia colectiva de que el sitio donde vivían era un lugar especial que debía ser protegido ("nos pusieron el embalse, la nuclear de Almaraz, las carreteras estaban lejos, cerraban las escuelas, ¿qué podíamos hacer para que el pueblo no muriera?").

El que llevaba la voz cantante, un hombre de unos 70 años, jubilado, nos lo dijo muy claro: sin el Parque, la comarca sería un desierto, que era lo que querían algunos para poder llevar el agua a su molino.



Y nos contó que desde que empezó a plantearse el Parque, comenzó a mejorar el nivel de vida de la gente. No sólo se recibieron ayudas directas para instalar negocios (el motor actual es el turismo activo), sino que mejoraron las carreteras, el centro de salud, instalaron un helipuerto para emergencias y vigilancia forestal, Los senderos estaban señalizados, bien marcados los caminos, los ganados estaban fuera del casco urbano, los edificios respetaban el estilo de construcción tradicional... Eso sí, afortunadamente, la cobertura de móvil tampoco era como la de la ciudad...

Lo que vimos perfectamente fue que la gestión de la naturaleza había creado empleo estable, que se generaba riqueza

alrededor del patrimonio natural gracias al turismo (alojamientos, bares y restaurantes), que la población no emigraba como en los 70 y 80, y, sobre todo, que existía conciencia social en todas las poblaciones de que la riqueza de la zona era ese enorme patrimonio natural.

Acabamos nuestra visita con la inmensa satisfacción de haber conocido, con bastante detalle, uno de los espacios naturales más importantes de España, bien conservado, bien regulado y, sobre todo, bien gestionado.

**Comité de la V,
Sección emigrados**





Regreso al futuro

Quizás este artículo debería haberse escrito en nuestro décimo aniversario pero ya sabéis que el hombre propone y Dios dispone. Desde la fundación de la Asociación hasta nuestros días, numerosas iniciativas se han venido desarrollando, bien por nosotros bien en colaboración con el Ayuntamiento. Hora es de reflexionar sobre lo que hemos hecho y hacia dónde queremos andar.

Podemos agruparlas en dos tipos de acciones que posiblemente se confundan entre sí, pero creo que son claras: las culturales y las sociales.

La revista ha sido el objeto que durante todo este tiempo ha dado cohesión e información sobre el pasado, presente y, dentro de una línea crítica, futuro del pueblo.

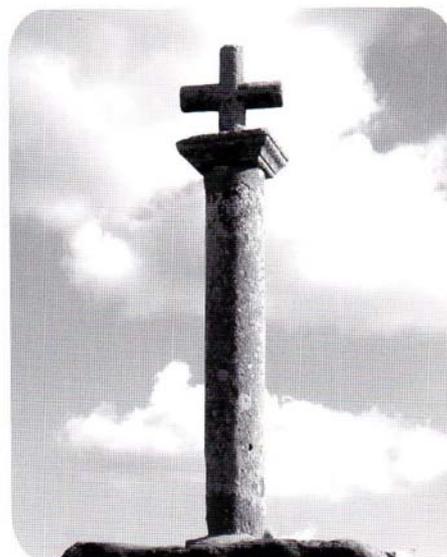
La ecología y el cuidado medioambiental, el porvenir, cada vez preocupa más a las nuevas generaciones de beratoneros: las basuras, la recogida selectiva de las mismas, la mina, el parque natural, los posibles trasvases de aguas a Olvega, la apertura o acceso de las antiguas fuentes, la incorporación a la Calcenada.

El listado es amplio y se podría seguir con propuestas hacia las autoridades pertinentes como la señalización de nuevos recorridos que unieran Beratón con Borobia, con Añón, etc. Igualmente podríamos apadrinar ríos que se ven amenazados por entubamientos, virtuales o reales, que en todo esto hay cierto hermetismo, incidir en que afecte lo mínimo posible la ubicación de la mina de Borobia a los de Beratón, saber, si es posible, el estado de las negociaciones del Parque Natural... (Según rumores, si Olvega acaba firmando, todos irán detrás...pero son rumores...como la canción de la Carrá. En la presentación de la revista Caminar, en Veruela, con monográfico de Moncayo y gentes de Castilla-León y Aragón, esto se decía)

Volviendo a nuestra publicación, desde el

principio se vio como necesaria para que todos los socios, fuesen quiénes fuesen y dentro de un respeto a todos, se manifestaran. Además, el dogma, un socio, una revista, ha hecho que todos aquellos que están integrados en ella tengan derecho a una. Se puede decir que hace años todos los que se bautizaban en Beratón, eran de Beratón. Después se añadió el registro civil del Ayuntamiento. Hoy podemos añadir un tercer archivo, el de los más de 300 socios de la Cruz de Canto.

El panorama festivo, recuperar fiestas de manera permanente (la matanza, la Semana Santa y sus cantos, las hogueras de Santa Bárbara, Santa Lucía y la Navidad etc) o de manera puntual, que no por eso han sido menos importantes, ya que nos permitían enlazar el pasado con el presente (enramadas, coger el tajón, el Chupina), también ayudó a agruparnos entorno a la comida, la bebida, la música y los diversos rituales que acompañaban. No olvidéis que la fiesta es cultura y organiza nuestro calendario. Disponer de una discomóvil ha ayudado, y abaratado, muchos acontecimientos.





Eran la motivación para subir al pueblo, para hablar de esos temas, para que las antiguas historias y comportamientos fluyeran por las calles y la identidad común: la que surge de Beratón, sus calles, la iglesia, el monte, la peña o el bar como escenario, nos hiciera más pueblo.

Esto que ahora vemos como normal, o establecido, no parecía tan claro hace 12 años, cuando muchas de esas historias eran meras "pasatas" (como dicen por Tabuena) de "antes más".

No dejamos a parte la informática y enseguida se puso en marcha una página web que hoy se está renovando, al servicio de los beratoneros y de los que quieran conocernos. En esta línea, yo creo que los blogs y la comunicación por los correos electrónicos deberían de ir incorporándose a todo este movimiento.

Las placas de las calles, los nombres, aunque no siempre los tradicionales, pero por lo menos, los oficializados, tuvieron su motor de arranque desde la Asociación, iniciativas que se vieron acompañadas de otras como la recuperación de algunas fuentes, palabras usadas por nuestra gente que decidimos plasmar en una camiseta...

Una propuesta más en esta línea. Hace días que las placas de cerámica de la ruta de Bécquer están en el suelo. Realmente si hubiera una catástrofe y nada quedara de nosotros, un texto de Gustavo Adolfo Bécquer, la Corza Blanca, nos haría pervivir en la memoria. Recuerdo, además, que las placas están en el Ayuntamiento. Si este no lo cree necesario propongo que la Asociación cree la placa con Bécquer y la Corza, ya que el hombre nos citó deberíamos estar agradecidos por el regalo, pero yo añadiría también en este lugar o en otros: al Marques de Santillana, por las Serranillas donde se nos cita, especialmente a las mujeres, y a Marcial, por aquello del bosque sagrado de Buradón. Elegimos dónde instalarlas y listo. No hay pueblos con tanto nivel literario en toda la montaña, quizás Tarazona. (Tranquilos no os vamos a poner a leer...)

Las exposiciones, talleres plásticos, de restauración, los conciertos de rock, impensables porque la depresión de la emigración y el abandono se apoderaba de nosotros, fueron cambiando también las tónicas generales (y los cubatas).

Acción para mayores, para chicos y jóvenes. Quién no se acuerda del glorioso triunfo al fútbol en Borobia, de los cuentacuentos, de los hinchables...nosotros también podíamos. Y podemos. Debemos proponer, cambiar, criticar constructivamente a nosotros mismos y a lo que nos rodea. Quien actúa es criticable pero es mucho peor no hacer nada.

Todo el mundo tiene un hueco, una posibilidad de expresarse y manifestarse a través de la Asociación. Puede ser como os hemos contado, o como queráis y completamente al revés.

Si miráramos al futuro con el telescopio, que también posee la asociación, o si pudiéramos ver como en una película, de las que también se ven y se oyen en las Escuelas, la esperanza se vestiría en forma de Parque Natural, para salir en los mapas, de continuidad de la Asociación por las peñas, de reciclaje en las basuras y cuidado del entorno, de hablar y escuchar, de ver y proponer, no estar callados. Sólo podemos seguir hacia delante. (Si Tarazona no recula, ¿vamos a recular nosotros?)

Comité de la V (Dedicado al comité de la H muda)





Juegos de habilidad



Señala las diferencias que encuentres entre las dos fotografías que te mostramos. Prueba tu agudeza visual.

Elegido mejor chiste de España 2008

Un médico Israelita comenta:
La medicina en Israel está tan avanzada que nosotros le quitamos los testículos a una persona, se los ponemos a otra y en seis semanas ya está buscando trabajo!

Un médico alemán comenta:
Eso no es nada, en Alemania Le sacamos parte del cerebro a una persona, la ponemos en otra, y en cuatro semanas ya está buscando trabajo.

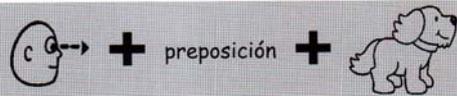
Un médico ruso comenta:
Eso tampoco es nada, en Rusia la medicina está tan avanzada que le sacamos la mitad del corazón a una persona se la ponemos a otra y en dos semanas, ambas están buscando trabajo!

A lo que el médico ESPAÑOL responde:
¡¡Nada que ver, todos ustedes están muy atrasados!! Fíjense que nosotros en ESPAÑA, agarramos a una persona sin cerebro, sin corazón y sin huevos, lo pusimos de PRESIDENTE y ahora todo el país está buscando trabajo!!!

Enviado por L. Camañes

Jeroglíficos

Nombre del pueblo



Adivinanzas

Corvas por delante
rodillas por detrás,
boca de cuerno
y barba de carne.
¿Qué es?



La gallina/el gallo

Más blanca que la leche,
más negra que la pez.
Habla y no tiene lengua.
Corre y no tiene pies.



La Carta

Arrimé tripa con Juana
Metí mi negocio adentro
Ella se quedó menguada
Y yo me salí escurriendo.



La Tinaja



Fuentes y Manantiales

Aquí va una relación de algunas de las fuentes que están en el término de Beratón

- **FUENTE ACEBILLOS**, abastecimiento Ólvega.
- **FUENTE DEL ACEBO**, abastecimiento Beratón; en el Moncayo, paraje La Peñuela, bajo un acebo.
- **FUENTE DEL AGUA SANTA**, Debajo del castillo (formación rocosa) de Don Dionis. Puede estar en Cueva de Ágreda.
- **MANANTIAL DE LOS BUITRES**, en la ladera NO de "Cabezo del Cahiz", cota 1.740.
- **FUENTE DE DOS CAÑOS**, fuente pública y abastecimiento lavaderos.
- **MANANTIAL DE LOS ESTREPEROS**, nacedero del río Fuente de los Buitres.
- **FUENTE DE LOS HONTANARES**, abastecimiento Ólvega. Falda Sur de "Peña Lobera", cota 1.870.
- **FUENTE DEL MORENO**, en los huertos del mismo nombre; para el ganado.
- **MANANTIAL DEL REAJO**, en la Dehesa; al norte del pueblo.
- **MANANTIAL DE LOS REAJOS**, al SO del pueblo; en el barranco del mismo nombre, próximo al paraje "La Ginesta".
- **FUENTE DEL SOBACO**, a 400m de Los Estreperos.

José Ignacio Esteban Jauregui

Más fuentes en Beratón enviadas por:

Jose Maria Lapeña Gregorio

- **FUENTE DE LOS ENFERMOS**, nace en el Cascajal.
- **FUENTE DE HOYO**, en los Hoyos (falda de la Sierra del Tablado)
- **FUENTE BLANCA**, cerca del mojón de Borobia
- **FUENTE DEL FRONTAL**, Sierra del Tablado



Para seguir en contacto:

Formamos la Junta:
Los componentes de la Peña La Abuela.

Datos de la Asociación Cruz de Canto:

Apartado de Correos: 10.222
50080 Zaragoza

Dirección del Correo electrónico
beraton@hotmail.com

Cuentas corrientes:
IBERCAJA Ólvega:
2085-9611-18-0300013498

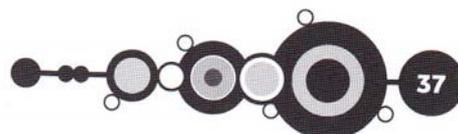
CAJARRURAL DE SORIA:
3017-0500-11-0003157310

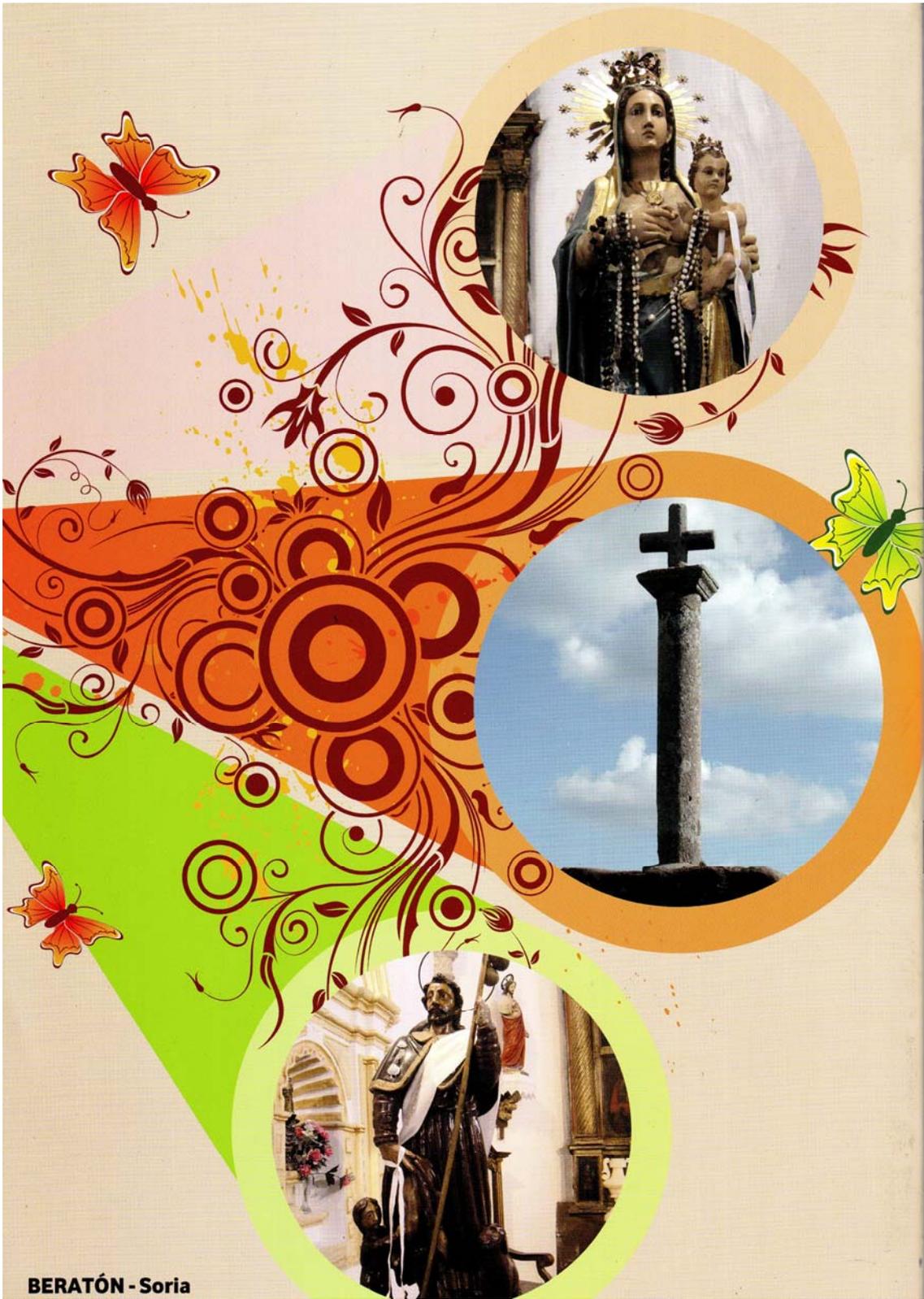
La Asociación no se hace responsable de los posibles accidentes que puedan suceder durante los actos programados en las actividades de verano y en las fiestas Patronales. Debemos poner todos de nuestra parte para que no ocurra nada.

Gracias a todos porque entre todos hacemos BERATÓN.

Disfrutad y pasadlo bien.

*La Asociación no se hace responsable de los comentarios o ideas, transmitidas en esta revista, son responsabilidad de quien los ha escrito.





BERATÓN - Soria